

eLeo, la biblioteca digital de la Acción Educativa Exterior









¿Qué es eLeo?

eLeo es la biblioteca digital de Acción Educativa Exterior. Esta plataforma de lectura pone a nuestra disposición una colección que cuenta con más de 7000 títulos en libros y audiolibros.

El catálogo comprende todo tipo de títulos, desde clásicos españoles e hispanoamericanos, a lecturas infantiles y juveniles o a tratados teóricos y prácticos sobre la enseñanza de español como lengua extranjera.

Muchos de sus libros tienen préstamo simultáneo, esto los hace adecuados como lecturas escolares o de clubs de lectura.

eLeo cuenta con más 50.000 lectores en 118 bibliotecas. Constantemente van creando nuevas bibliotecas para adaptarse a las distintas necesidades en cada momento.









¿Quiénes son los usuarios de la biblioteca?

- 1. Los usuarios de los Centros de Recursos del exterior del MEFP.
- 2. El profesorado de Español como Lengua Extranjera del ámbito territorial de los Centros de Recursos del exterior.
- 3. Los profesores/as y alumnos/as de los centros que forman parte de la acción educativa en el exterior, es decir: Centros de Titularidad del Estado Español, Centros de Titularidad Mixta, Centros de Convenio, ALCE, Secciones Españolas, Secciones Bilingües, Escuelas Europeas, CIDEAD...









¿Cómo me matriculo en eLeo?

En tu centro de estudios te informarán del proceso cuando realicen el alta masiva de estudiantes.

Siempre es preferible un alta masiva coordinada por el o la bibliotecaria del centro que autorregistrarse.

Cuando tu registro esté realizado te llegará un correo a la cuenta de correo que hayas facilitado donde se informará de tu identificador y contraseña, datos necesarios para identificarte cada vez que quieras utilizar la biblioteca.







¿ Cómo utilizo eLeo?

Inicia sesión en ELEO (<u>eleo.mecd.gob.es</u>), haz clic en "IDENTIFICARSE", teclea tu usuario (identificador) y contraseña, y pulsa en entrar. A partir de ese momento podrás utilizar sus funcionalidades.





Podrás leerlo en:

- Tu dispositivo móvil (Smartphone o Tablet), para lo que tendrás que tener instalada en el mismo la app (ELEO).
- En tu ordenador personal a través de la app de Windows (ELEO) disponible en Microsoft Store (gratuita)
- Descargarlo en un lector de libros electrónicos (eReader).
- Leerlo online en el navegador (Smartphone, Tablet, Pcs)

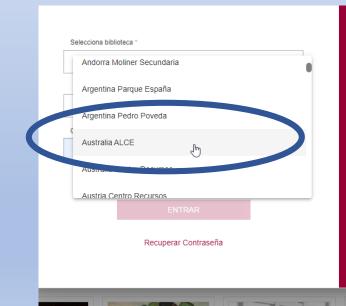






Una vez dado de alta en eLeo, te tienes que identificar. Selecciona en el desplegable, en primer lugar, la Biblioteca a la que perteneces.

Luego continúas con tu usuario y contraseña.



Hola, bienvenido a la biblioteca digital



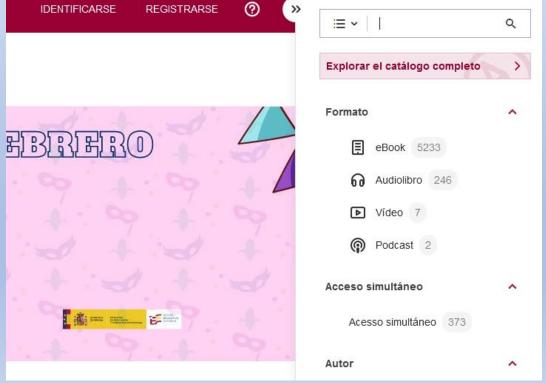




Búsqueda y préstamo

Una vez dentro de la plataforma, puedes iniciar tu búsqueda a través de la lupa:





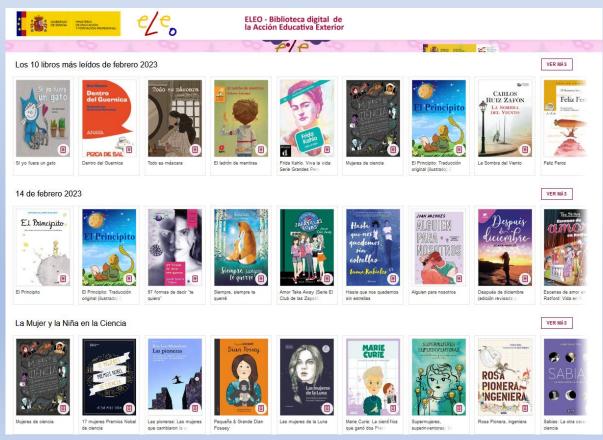








También puedes acceder a través de los diferentes carruseles que se actualizan periódicamente:

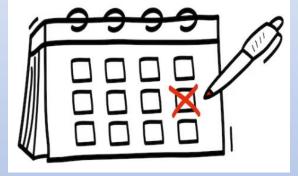








• Puedes disfrutar del préstamo durante 20 días y renovarlo si lo necesitas.



• Puedes tomar un libro en préstamo.









Puedes tomar prestado un libro directamente (si el libro está disponible) y previsualizarlo antes de tomar en préstamo.

Es recomendable realizar una vista previa antes de pedir el libro prestado, ya que el número de libros que se pueden leer al mes está limitado.











Cuando el libro no está disponible porque está prestado, puedes

reservarlo.











Una vez que ya tienes el libro, se abrirá en otra pestaña. Desde ahí puedes personalizar tu lectura con los iconos de la izquierda.

Finis Mundi

LIBRO I: EL EJE DEL PRESENTE

Año 997 d.C. Munduz senescit

A coro con los salvajes gritos de los atacantes, las llamas que envolvám la abadia crepitaban ferozmente y se alzaban hacia un cielo sin luna, iluminando el bosque cercano. El techo del establo se derrumbó con estrépito, al igual que la bóveda de la iglesia recién saquesda. Las oscuras sombras que rodeaban el monasterio aullaron de nuevo y, unas a pie y otras a caballo, se alejaron hacia el pueblo que dormis agrandando la llezada del alba.

Oculta por los frondosos árboles, una figura corria por el bosque, jadeante, tropezando, buscando un refugio. Dio un traspié y cayó sobre la húmeda hierba. Rodó hasta un espeso matorral y se ocultó allí, sollozando. Solo cuando las voces se apagaron se atrevió, prudentemente escondido y sin asomarse demasiado, a volver la vista atrás para contemplar los restos de lo que había sido su hogar en los últimos años. Temblando, vio cómo el fuego se consumia lentamente.

Sintió que lo atenazaba el desaliento; pero, a pesar de su juventud, a pesar de su fragilidad, a pesar de su miedo, no dejó ni por un momento de estrechar contra su pecho un preciado códice que había logrado rescatar de las llamas.

En su mente seguia resonando una terrible frase: mundi termino appropinquante... Sus labios formaron las palabras de una plegaria, pero su garganta no emitió ningún sonido.

Mundi termino appropinquante...

En la plaza se había formado un pequeño grupo de gente que iba aumentando lentamente, atraido por una sólida y potente voz que recitaba un largo cantar. Sentado en los escalones de piedra de la iglesia, perdido en sua pensamientos, un jovencisimo monje parecia ser el único que no sentía interés por la historia que se relataba un poco más allá. Su habito negro indicaba que pertenecia a uno de los muchos monasterios que la orden de Cluny tenia sembrados por toda Francia.

Una muchacha que pasaba se le quedó mirando y, compadecida, se detuvo junto a el.

-¿Qué te sucede, hermano? -preguntó-. Pareces preocupado.

El chico alzó la mirada y sonrió. Estaba pálido, y sus ropas no lograban disimular su extrema delgadez.

-¿Has oido hablar del monasterio de Saint Paul? -le preguntó a la aldeana.

Ella ladeo la cabeza, tratando de pensar.

- -¿El que está junto a las montañas, cerca del bosque?
- -Estaba, querrás decir. La semana pasada sufrimos un ataque. No dejaron piedra sobre piedra.

En el rostro de la joven se formó un rictus de rabia e indignación.

-Húngaros -dijo. Más bien escupió la palabra-. No sabia que habían llegado tan lejos. Nada detiene a esos salvajes.

El monje guardó silencio. La muchacha lo miró fijamente.

-; Te has quedado sin hogar? No te preocupes. El abad de Saint Patrice te acogerá. ¿Es eso lo que te trae por aqui?

El monje negó con la cabeza y sonrió con cierta condescendencia.

-No; voy muy lejos. Busco un lugar llamado la Ciudad Dorada.

La muchacha se encogió de hombros:

-Nunca la he oido nombrar.

El monje no pareció sorprendido. No había esperado ni por un momento que ella lo supiera.

-Tú debes de haber leido muchisimos libros -añadió la aldeana, que seguramente no sabia leer-. ¿No sabes donde está?

El muchacho desvió la mirada.

- -No creo que sea algo que esté escrito en los libros -dijo.
- -Entonces, pregintale a el -replicó la chica, señalando con el mentón al grupo del fondo de la plaza-. Es el juglar más famoso de toda Francia. Ha viajado por todo el mundo, y conoce muchisimas historias. -Le beillaban los ojos de admiración-. Si se trata de una levenda, seguro que la sabe.

El monje no respondió. Para una muchacha humilde como ella, un juglar debia de ser todo un hérce. El por su parte, abrigaba bastantes dudas acerca de los conocimientos de un simple narrador de cuentos ambulante. Pero no dijo nada, ni siquiera cuando la chica se despisió deseindole suerte. Se limito a dedicarle una sonrisa.

Se quedó immóvil un rato, mientras la voz del juglar, relatando las hazañas de algún héroe carolingio, seguia resonando por la plaza.

La norma de su orden le advestiá de los peligros de relacionarse con gente de aquella clase. Los juglares no solian ser tipos de fiar, contaban historias y recitaban poemas, pero también divulgaban canciones obscenas, estafaban y robaban si tenian ocasión. Eran, ademas, vagabundos, individuos errantes de dudosa moralidad.









Devolución de un libro

Para devolver un libro, puedes hacerlo de dos formas:

1. Desde la propia ficha del libro:

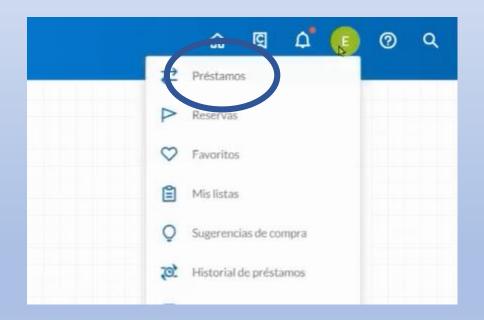








2. Desde el área de usuarios:













El club de lectura

Cuando vayas a leer un libro mandado por un profesor, se hace a través del Club de lectura.

Para ello tienes que entrar en eLeo como usuario lector y a la izquierda encontrarás el club de lectura:









Una vez dentro has de pinchar en 🖽

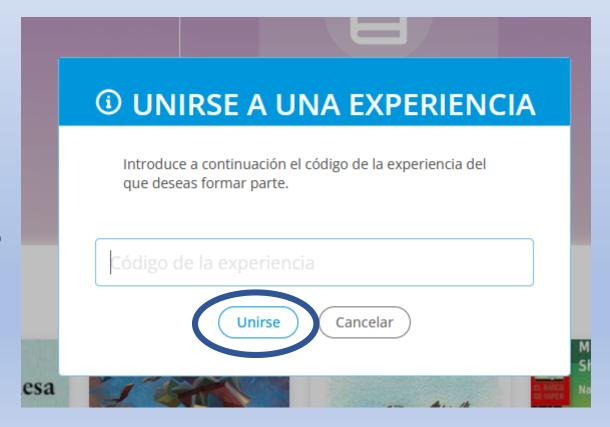
ELEO - Biblioteca Digital de los Centros de Recursos







Se te abrirá esta pantalla en la que tienes que meter el código que tu profesor/a te haya enviado y darle a "Unirse".









Tu club de lectura aparecerá en la parte inferior de la página.

Si pinchas en él ya te lleva directamente a tu club de lectura.

Ten en cuenta que al leerlo es posible que encuentres actividades.







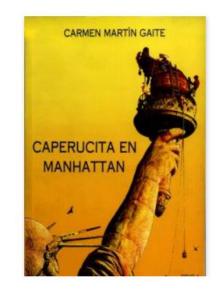








Este sería tu club de lectura



CONTENIDO EN ESTE READING PLAN



Caperucita en Manhattan

Martín Gaite, Carmen <

14 de mar. de 2023







Acceso simultáneo

Sara Allen es una niña de diez años que vive en Brooklyn, Nueva York. Su mayor deseo es ir sola a Manhattan para llevar a su abuel de music-hall y se ha casado varias veces. El lobo es míster Woolf, un pastelero multimillonario que vive cerca de Central Park en ur en miss Lunatic, una mendiga sin edad que vive de día oculta en la estatua de la Libertad y que sale de noche para mediar en las de vencer al miedo.







Si en el libro hay alguna actividad, aparecerá el icono que tienes señalado en la imagen.



Ahora estoy agazapado sobre el suelo del pasillo, estoy sentado con los ojos cerrados y la espalda contra la pared. Intento hacer que mi respiración sea pausada, intento calmar mi corazón que late con fuerza, intento vaciar la mente.

Tras un momento Ellamay llega a mí y su voz silenciosa me reconforta como siempre.

Está bien, Elliot. Todo va a estar bien.

-Tengo miedo.

Lo sé. Pero no estarás solo. Yo estaré contigo todo el tiempo.

—No creo poder hacerlo.

Si, si puedes.

. . . .







Esperamos que disfrutes de las lecturas.